El proyecto propone recuperar el tejido industrial y productivo en centros urbanos, en particular en el barrio de la Alfama, basado en el reciclaje de recursos, desde edificios desocupados y en mal estado de conservación hasta la utilización de la energías subyacentes en el barrio, adaptándolo a las necesidades actuales y dotando al barrio de una nueva identidad que convive con su esencia histórica.

INTEGRACIÓN E HIBRIDACIÓN Se plantea una reforma urbana que hará funcionar el barrio como un solo edificio que emulará una fabrica en cuanto a recursos (instalaciones, programa, accesos) donde tendrán lugar diversas actividades relacionadas con la producción, elaboración, consumo, venta y reciclaje de alimentos, que se harán accesibles a locales y turistas a través de un recorrido interactivo. Las viviendas existentes se convertirán en parte del recorrido y lo complementaran con un programa de turismo doméstico.

Para ello se dispone de una serie de herramientas arquitectónicas que definen los códigos espaciales y geométricos para intervenir y de una serie de dispositivos para las distintas escalas de la ciudad relacionados con la generación energética y el reciclaje de recursos. El proyecto surge así de la superposición de tres sistemas: *la recuperación del patrimonio degradado, las herramientas arquitectónicas y los dispositivos energéticos*. El elemento de cohesión entre estos tres sistemas es un recorrido público que, además de ser una calle alternativa, tiene una triple función: es un nuevo sistema de conexiones; es el medio canalizador de la energía al interior de los edificios; y da unidad programática a todo el conjunto.

La arquitectura pretende introducirse con un carácter reversible y ligero sobre la arquitectura preexistente. Busca así apropiarse de lo privado a través de recorridos públicos en el interior de los edificios. Para el desplazamiento de todos los sistemas móviles se crean recorridos accesibles que resuelven los complejos sistemas de escaleras y cuestas que predominan en Alfama.

SISTEMATIZACIÓN Este primer acercamiento se entiende como un prototipo, un laboratorio de ideas, por lo que otro punto importante es la sistematización de los elementos estructurales, siendo este un sistema flexible y modulado capaz de adaptarse al variado panorama constructivo que presenta un casco antiguo como en nuestro caso la Alfama, y que además permitirá exportar la propuesta a otros núcleos degradados. Se diseña una tipificación constructiva, industrializable y capaz de integrarse con las técnicas y procesos constructivos presentes. El sistema estructural funciona como un mecano de piezas atornilladas, reversibles, de construcción rápida y que puede readaptarse a nuevas necesidades de diseño si el actual quedase obsoleto en un futuro.

CICLO CERRADO La investigación del proyecto versa pues sobre como elementos energéticos son capaces de configurar el espacio urbano y doméstico, generando energía y actividad en su entorno. Todo el planteamiento del proyecto se basa en los ciclos cerrados, procesos en los que los productos y subproductos tienen un uso relacionado con el propio proceso, de modo que lo realimentan logrando un balance nulo entre producción y consumo, y por tanto haciendo el proyecto sostenible. Estos ciclos cerrados a nivel edificio se concreta en el reciclaje de las infraestructuras, abandonadas o en desuso. A nivel energético, se plantea el aprovechamiento de energías renovables. Y a nivel programático, se sigue la misma filosofía, desarrollando un programa productivo cuyo residuo vuelve a ser el origen de la cadena, ya que a partir del reciclaje de residuos orgánicos generados en las cocinas y viviendas, no sólo se genera energía biogás, sino que también se produce compost, lo que permite cultivar de nuevo y comenzar el ciclo.